

Asistieron a una representación de gala

Los Reyes, vitoreados dentro y fuera del Liceo

BARCELONA. A las 8,40 de la tarde, los Reyes de España, Don Juan Carlos y Doña Sofía, llegaron al teatro del Liceo de Barcelona, acompañados de sus hijos, el Príncipe Felipe y las Infantas Doña Cristina y Doña Elena.

Unas cinco mil personas, que se encontraban a ambos lados del teatro del Liceo, han vitoreado a los Reyes, gritando: «¡Viva los Reyes!» Y en catalán: «¡Visca els Reis!» Los Reyes y sus hijos han correspondido con saludos. La calle estaba abarrotada de público a unos trescientos metros a ambos lados del Liceo. Los balcones estaban engalanados con banderas españolas y catalanas.

El Rey iba vestido de gala con esmoquin, y la reina llevaba un vestido largo gris perla, con encajes.

A la hora de la llegada de los Reyes estaba en la puerta del Liceo el presidente del Gobierno, el de la Generalidad y el alcalde de Barcelona.

Posteriormente, los Reyes se han dirigido al Círculo del Liceo, donde han cenado. Dentro del teatro, los Reyes han recibido el homenaje de los asistentes al acto, con vivas pronunciados en catalán y castellano.

Las primeras autoridades civiles y militares habían llegado al teatro poco después de las ocho, y fueron recibidas con aplausos por el público congregado en la calle.

El Liceo no ha visto una jornada de gala tan importante desde la anterior visita de los Reyes de España, en 1976.

Las localidades suman unas 2.800, que no se han puesto a la venta, sino que han sido repartidas entre las autoridades. Como se sabe, el Liceo tiene unas dos mil localidades que son propiedad privada de abonados permanentes.

Anoche fue representada la ópera de Tchaikowski «Eugene Onegon», dentro del I Festival de la Opera del Liceo, interpretada por la compañía del teatro Kirov, de Leningrado.

El público que llenaba el Gran Teatro del Liceo aplaudió a los Reyes de España en el momento en que entraron, a las 9,33.

Acompañados de sus hijos, ocuparon el palco central del primer piso del teatro.

La orquesta interpretó el Himno nacional, y el público, puesto en pie, no dejó de aplaudir mientras sonaban los acordes de la marcha. La orquesta es la del teatro Kirov, de la Opera de Leningrado. Al terminar el Himno nacional ha seguido una ovación cerrada.

Acompañaban a los Reyes los señores Calvo-Sotelo, que se han sentado a su derecha, y los señores Pujol, que lo han hecho a su izquierda.

Personal del teatro han manifestado que «hacía mucho tiempo que el público y el teatro no tenían un aspecto tan elegante, que eso es lo que tiene que ser el Liceo».

Los parlamentarios socialistas Peces-Barba y Laborda han manifestado que consideran «muy satisfactorio el desarrollo de las jornadas de las Fuerzas Armadas, tanto por la reacción popular de afecto al Ejército como por el hecho de que estén presentes las dos banderas, lo que es positivo, porque puede contribuir a que finalice la polémica sobre el catalán».

Unas dos mil personas se habían congregado en las Ramblas, junto a la puerta del Liceo, y a la salida de los Monarcas han aplaudido y vitoreado al Rey.